



BOLETÍN NOTICIAS

ASOCIACIÓN DE SAN FELIU DE VERÍ Y SUS ALDEAS

asociacionsanfeliu.blogspot.com.es

Año XXV • Número 33 • Agosto 2025

OPINAMOS SOBRE NUESTRO PUEBLO

Durante este año, os hemos hecho llegar algunas preguntas sobre la asociación y el pueblo, y de esta manera, todos vais a formar parte de esta edición del boletín con vuestras respuestas:

¿Qué crees que tienen de especial San Feliu de Verí y sus aldeas?

- "Soy Ticatac por mi madre y Betrana por mi padre. Soy el último niño de La Muria.

Como dijo el poeta Rilke: "la verdadera patria es la infancia". Y mi infancia fue muy feliz con mi gente de La Muria y Verí. Y a partir de ahí, todo ha ido a mejor...

Mis padres, mis 4 abuelos, mis tíos y mis primos me han acompañado, y me siguen acompañando en este viaje que es la vida.

Soy muy afortunado por haber nacido en el sitio que he nacido, y en la familia que he nacido"

- "Las bonas vistas que tenim, es un pueblo descansau que tiene buenas pistas para ir de paseo y es llano"

- "Su situación geográfica, su distribución en aldeas, la tranquilidad, la paz, el silencio, los colores, los olores..., y su gente"

- "Verí ye mol especial ta yo, ye el llugá del mon en qué estigo mes tranquila, desde cría me sentiba parte de tot aixó, yeba un refugio"

MIEMBROS DE LA JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE HONORÍFICO: Manuel Cortinat Entor

PRESIDENTA: M^a Jesús Nicolau Barrau

SECRETARIO: Mario Alins Tolón

TESORERO: German Prades Cortinat

VOCALES: Lorena Alins Llanas

BOLETÍN DE SAN FELIU DE VERÍ Y SUS ALDEAS

Redacción y Administración:
Asociación de San Feliu de Verí
y sus aldeas
G-22245443

Dirección:
La Junta Directiva



- “San Feliu de Veri- Dos son mis raices, ye mi aldea a on ve naixe y he pasau mi niñez y mi adolescencia. Guardo muchos recuerdos vivius con mis padres, abuelos y chermanos, la escuela va se mol importante y ve aprene molto, recordó tot, el rededo en general, las vacas las güellas, el huerto, la herba cuan feban las vargas. Ye molt tranquila rodeada de montañas y se pot sentí el canta del muixons, el olo a herba vañada, camina pels praus, pels pinas y sentí que perdés la noción del temps.

Per iste motivo y per muchos mes, Dos mi aldea, es especial.”

- “Es especial porque no hay otro lugar en el mundo que me permita sentirme tan en paz, tan feliz”

- “Es un pueblo especial para mí con los recuerdos que he amenazado aquí, he ido a muchos sitios y uno como en San Feliu de Veri no hay”

¿Qué es lo que más te gusta de las fiestas de San Feliu de Veri y sus aldeas?

- “Me gusta todo. Especialmente juntarme con la familia y la verbena.”

- “Para la poca gente que somos hay un buen ambiente, estamos contentos de que se haya recuperado”

- “Poder ver a la gente y que nuestros hijos sepan de qué casa son.”

- “Que es el momento en el que nos juntamos personas que vivimos el lugares diferentes pero con un origen común, que nos hace reunirnos y compartir esos días tan especiales”

- “Que se conserven, perquè ye la única ocasión de que muchos mos achuntem els del lluga.”

- “Poder compartí en la chen un rato, chugar al guiñote i la música de Mario”

- “Veure a la familia, als vecinos, pasar el rato chunto als demás.”

- “Que gracias a las fiestas nos juntamos todos los vecinos de las aldeas. Además los recuerdos que mis hijos tendrán de estas fiestas.”

- “El reencuentro entre els vecinos del lluga, (ya que casi tots vivim a otras provincias) la misa, el concierto, las actividades ye mol majo reunimos.”

¿Cómo resumirías en pocas palabras estos 25 años de fiestas?

- “Inolvidables”

- “Cada Fiesta ha sido una fantástica experiencia. No ha habido ninguna mala. Y al hacer balance, lo que me viene a la cabeza son una colección de maravillosos recuerdos.”



- “Yo creo que ha sido la mejor manera de poder reunirnos todos y de hacer que los pequeños le tengan el cariño y el apego que le tenemos los que hemos nacido aquí.”
- “Una Gran Idea feta realidad.”
- “Creigo que han feto que el pueblo se achunte aunque siga una vegada al an y que la chobenalla bienga con ganas y alegría ta continuar tot aixó.”
- “Yo las he viviu molt poco, pero creo que ye un éxito el poder celebrar 25 ans de festa en un pueblo tan chic. ¡l lo milló está per vinre!”
- “La fiesta es un momento en el que nos juntamos toda la familia, comemos, bailamos, reímos, los niños juegan, y pasamos esos días disfrutando del pueblo y de sus vecinos. Son unos días que se que quedaran en nuestro recuerdo y en el de nuestros hijos”
- “Cada año mejor”
- “Son días muy especiales, es muy bonito que todos reservemos esos días en nuestras agendas para reunirnos y vivirlas con la misma o más emoción cada año”
- “Unas fiestas que se van mejorando, el estiu de 2023 me dejo un recuerdo muy fuerte quando donaron el premio honorífico a Manolo me emocio”
- “Mol positivo per recupera ista tradición que se eba perdeu, pode celebra que cada an siga millo y els asistentes se sentan felices, gran parte ye gracias a la Asociación y Organizadores”

¿Qué te gustaría mejorar del pueblo?

- “La pista para entrar en el pueblo y una ampliación del salón social para las juntas”
- “La gestión de los caminos y los bosques para minimizar el riesgo de incendios”
- “La entrada, quitando el abrevadero, poniendo una fuente y limpiando y aprovechando ese espacio.”
- “Limpiar los antiguos senderos, recuperar las Fallas, urbanizar la Creu, señalizar y terminar el mirador de Montalisqués...”
- “La carretera y la limpieza de caminos y accesos a las casas, yei molta vegetación.”
- “Quitar la caseta eléctrica de san Feliu, que se está cayendo”
- “Más abajo se pregunta por los últimos 25 años de Fiestas. El recuperar las Fiestas es uno de los principales logros de la Asociación. Sobre todo en la parte social. Pero conviene recordar que en los años 90, San Feliu de Veri estaba en un ambiente muy depresivo. Llevaba una década ya sin celebrar la Fiesta, había serios problemas de suministro de agua, la pista estaba fatal... y todo languidecía... La Asociación, aparte de recuperar la Fiesta, consiguió asfaltar la pista, restaurar la iglesia, solucionar el abastecimiento de agua, poner las casetas en los contenedores de basura, ayudar a negociar muy buenos acuerdos con Aguas de Veri, acondicionar sendas y miradores como los del Castellá, ayudar a la Entidad en numerosos trámites, crear una web, editar un Boletín, colaborar activamente en iniciativas culturales y un largo etcétera... Y ahí sigue, siendo clave en el devenir de San Feliu.”



EL CUMPLIMIENTO PASCUAL DE 1820

La iglesia católica, desde sus primeros tiempos, fomentó la costumbre piadosa de la confesión y de la comunión.

El sacramento de la confesión implica la sanación espiritual, el examen de conciencia, la reconciliación con Dios, y el deseo de mejorar y enmendar errores.

El sacramento de la comunión significa la unión con Cristo, la unidad de la Iglesia, el fortalecimiento del alma, y la promesa de la vida eterna.

Fue en el IV Concilio de Letrán, convocado por el Papa Inocencio III en 1215, cuando se decretó la obligación, bajo pecado mortal, de que había que confesarse y comulgar al menos una vez al año. A ser posible en tiempo Pascual (los 50 días que van desde el Domingo de Pascua al Domingo de Pentecostés). Esta obligatoriedad fue confirmada de nuevo en el Concilio de Trento 1545-1563.

Los párrocos realizaban un registro en el que consignaban y enviaban al Obispado los datos de su población, que servía para el cobro del diezmo. Se enviaba tras la Pascua, y con motivo de ello, se indicaba también los feligreses que habían cumplido con el precepto pascual de observar los sacramentos de confesión y comunión.

Se conservan muy pocos de estos registros. Pero sí ha llegado hasta nuestros días el Cumplimiento Pascual de San Feliu de Veri del año 1820; y que pueden ver debajo.

Es especialmente valioso, porque corresponde a una época de la que no tenemos registros.

Aparecen las Casas antiguas de la parroquia; compuesta por San Feliu, Dos, Buyelgas, Verí y La Muria. San Valeri entonces formaba su parroquia con Prafita y Fadas; y Renanué lo hacía con Urmella y Rins.

Las dos "C" que aparecen junto a la mayoría de feligreses indican que "confesó" y que "comulgó".

Si aparece una "P" indica que es un párvulo: que no ha hecho todavía la Primera comunión, que se hacía sobre los 7-8 años de edad.



Matrícula del cumplimiento de parroq.º del lugar de S.º Feliu en el año 1820

Casa de Kasso	Casa de Torje
Josif Kasso	CC Juan ^{co} Mora ++
Josifa Kasso	CC Felipe Mora ++
Miguel Kasso	CC Theresa Ferrer ++
Agustín Kasso	CC Antonia Arriño ++
Joaq.º Kasso	CC Rosa Mora ++
Theresa Kasso	C Melchor Mora +
	p Maria Mora
Casa de Pallas	Casa de Moxens
CC Timoteo Sanmartín ++	CC Ramon Cixco ++
CC Ramon Prades ++	CC Theresa Ramo ++
CC Theresa Sanmartín ++	CC Joaq.º Cixco ++
p Maria Prades Savuta	C Ramon Cixco +
	C Maria Cixco +
	p Josef Cixco
Casa de Castan	Casa de Thomasa
Josif Sancerni ++	CC Juan ^{co} Ruwilla ++
Ramon Palacin ++	CC Thomasa Mora ++
Theresa Sancerni ++	CC Basimunda Ruwilla ++
Maria de Mux ++	
Antonia Sancerni ++	Casa del hexxero
Ramon Palacin +	CC Juan ^{co} Franco ++
Joaq.º Palacin -	CC Joaq.º Sancerni ++
Rosa Palacin +	CC Joaq.º Franco ++
	C Joaq.º Sancerni +
Casa de Peret	Casa de Tuanet
CC Josep Calabuñ ++	CC Vicente Ferrer ++
CC Maria Palacin ++	CC Juan ^{co} Castel ++
CC Joaq.º Palacin ++	CC Theresa Ferrer ++
C Fran ^{ca} Calabuñ +	CC Juan ^{co} Castel menor ++
p Josep Calabuñ	



C. Euxesia Castell +	C. Felipe Castar. +
p. Joaqu. Castell	CC. Joaqu. Castar. +
Casa de Tuanaú	CC. Antonia Buil +
CC. Fran. Ramé +	p. Antonia Castar.
CC. Ramon Castell +	Casa de Motor
CC. Raimunda d'Oraller +	CC. Antonio Buil +
CC. Maxia Liminiana +	CC. Fran. Palacín +
CC. Raimunda Liminiana +	CC. Lucia Buil +
C. Vicente Liminiana +	CC. Josefa Palacín +
p. Ramon Castell Poxv ^o	p. Mania Palacín -
	p. Ramon Palacín
Casa de Larne	Casa de Povesala
CC. Joaqu. Palacín +	CC. Agustín Ariño +
CC. Josef Palacín +	CC. Josef Arte +
CC. Maria Sanmartín +	CC. Maria Ariño +
CC. Josef Palacín menor +	CC. Saxeira Ariño +
C. Miguel Palacín +	C. Joaqu. Arte +
C. Joaqu. Palacín +	p. Maria Arte
C. Maria Palacín +	
Casa de Aqués	Casa de Felip
CC. Teoacío La Torre +	CC. Joaqu. Costa +
CC. Ramon Ruviella +	CC. Josef Sancaamí +
CC. Josefa Ruviella +	CC. Jaime Palacín +
CC. Maxia Fondevila +	CC. Fran. Palacín +
C. Ramon Ruviella menor +	CC. Maria La Torre +
p. Raimunda Ruviella	CC. Yavel Palacín +
CC. Vicenta Ferris Sixivente +	CC. Maria Palacín +
Casa de Fondevila	Casa de Ruviella
CC. Josef Castar. +	CC. Agustín Plaza +
CC. Jacinto Ballacín +	CC. Antonia Pons +
CC. Maria Castar. +	CC. Raimunda Brinquerica +
	CC. Joa. Baxxau +
	p. Maria Baxxau
	p. Raimunda Plaza



Casa de Tricabat	
CC	Joaq. ^a Palacià H.
CC	Antonio Lanccani H.
CC	Margareta Castel H.
CC	Lucia Palacià H.
CC	Juan. Palacià +
CC	Joaq. ^a Palacià +
Casa de Sanpexi	
CC	Ramon Ate H.
CC	Juan Antonio Lopez H.
CC	María Ruwella H.
CC	Joaq. ^a Castel H.
CC	Martina Ate H.
CC	María Ate H.
CC	Josefa Ate H.
CC	Joaq. ^a Ate H.
CC	Miguel Ate H.
CC	Ramon Ate +
P.	Josef Lopez.
Casa de Triandaxca	
CC	Juan Carrera H.
CC	Ramon Carrera H.
CC	Etheresa Cienat H.
CC	María Carrera +
Casa de Brunet	
CC	Jacinto Castel H.
CC	Antonio Lamora H.
CC	Raimunda Laura H.
CC	Raimunda Palacià H.
CC	Joaq. ^a Palacià H.
CC	Rosa Palacià H.
P.	María Castel
Casa de Heuven	
CC	Gregorio Latorre H.
CC	Travel Latorre H.
CC	Raimunda Latorre H.
CC	Joaq. ^a Latorre H.
CC	Miguel Latorre +
CC	Josefa Latorre H.
CC	Etheresa Latorre +
CC	Antonio Baxnou Laviente H.
Casa de Betmana	
CC	Josef Castel H.
CC	Sebastian Plaza H.
CC	Raimunda Siminiana H.
CC	María Castel H.
CC	Joaq. ^a Castel +
CC	Ramon Castel +
P.	María Plaza



Tras revisar la lista, veo que faltan bebés y niños pequeños. Y también faltan bastantes mozos y mozas jóvenes de entre 12 y 30 años, que entiendo que estaban trabajando fuera. Aun así es una “radiografía” muy interesante de nuestros antepasados de entonces.

Respecto a las Casas, se comprueba que ya en 1820 es efectiva la división o escisión de Casa Castán en las actuales Casa Ferrero y Casa Farroloro.

También figura ya Casa Tomasa, que parece ser una filial de Casa Raso, ya que los indicios apuntan a que la “*Thomasa Mora*” que aparece, sería nieta de Tomás Raso, antiguo titular de Casa Raso (*sin confirmar todavía*).

Como se puede apreciar, hay feligreses que no se confesaron ni comulgaron con el párroco. El que algunas familias tuvieran animadversión o mala relación con el párroco de turno, no ha sido algo infrecuente a lo largo de nuestra historia. En ocasiones también era porque preferían hacerlo en aldeas vecinas por estar allí un familiar ejerciendo de sacerdote. Pero la mayoría de las ocasiones era por estar enfrentados, especialmente por ideas políticas. Aunque también motivado por que el Mosen tomó partido en una disputa, o por cualquier otro motivo habitual de riñas entre vecinos.

Además, el año 1820 fue una época convulsa. Hacía sólo seis años que había terminado la larga Guerra de Independencia contra los franceses. Y el 1º de enero de ese mismo año se había producido el alzamiento militar de Riego, que derrocaba el absolutismo, dando paso al Trienio Liberal.

Cabe recordar que el liberalismo de entonces era profundamente anticlerical (sin dejar de ser católico creyente), ya que culpaba a la estructura eclesiástica de muchos de los males de España. Todo esto desembocó en varias guerras civiles, y en las desamortizaciones por las que se embargó a la Iglesia casi la totalidad de sus bienes.

Y estas disputas también tuvieron su reflejo en San Feliu de Veri, llegando incluso años más tarde a “echar del pueblo” al Mosen, y solicitar al Obispado que enviaran a otro más “moderno”.

Carlos de Ticatac

Bibliografía y documentación:

- Archivo Diocesano de Barbastro
- Juanjo Laplana, Centro de Historia de Monzón y comarca -CEHIMO-
- Real Asociación Española de cronistas oficiales



HE CRECIDO CON ...

LAS FIESTAS DE SAN FELIÚ DE VERÍ

Desde que tengo recuerdos, agosto me llenaba de ilusión por un evento singular: las fiestas de mi pueblo. Momento en el que veo personas a las que quiero, personas de mi familia que solo puedo ver durante esas fechas del año. No solo eso, unas fiestas para todos/as en las que bailaba hasta desfallecer, luchaba por arramplar con el máximo de caramelos en las piñatas, abundantes comidas, pero, sobre todo, la gente.

De pequeño recuerdo volver a casa Betrana el domingo con los bolsillos llenos de caramelos y sentarme junto a mis primos a repartirnos equitativamente los beneficios de las piñatas que nos durarían casi un año. Ese momento me llenaba de ilusión, pero ya nacía la tristeza y la nostalgia porque los adultos ya estaban limpiando y recogiendo una casa que me encanta, pero que no volvería a ver hasta dentro de unos meses.

En contraposición otro recuerdo muy nítido que tengo es bajarme del coche después de tres horas de viaje, en las que probablemente hubiese vomitado, estirarme fuerte y respirar

bien profundo por la nariz, y notar ese olor, un olor que solo puedes oler allí, uno de mis olores favoritos. Tengo este recuerdo tan nítido porque, aunque fuese de pequeño, lo sigo rememorando cada vez que llego a nuestro hermoso pueblo.

Este año, 2025 voy a cumplir 24 años, pero las fiestas cumplen 25. Las primeras que pasé estaba en el vientre de mi madre. Este año estoy detrás de los altavoces, soy socio y secretario de la asociación y por ende estoy detrás de la organización de las fiestas, y me siento realmente orgulloso de formar parte de ello.

Pero de lo que más orgulloso estoy es de haber crecido con las fiestas de San Feliú de Verí. Ojalá un día, mis hijos, mis sobrinos, o próximas generaciones puedan tener la misma suerte que tuve yo: crecer disfrutando de unas fiestas de las que realmente formen parte.

*Mario Alins Tolón
(Casa Betrana de Verí)*



LOS COMIENZOS

Querido Mario:

Te escribo estas líneas para contarte lo que ocurrió hace más o menos veinticinco años, y como el hilo de la historia une vidas.

Un fin de semana como este cuando escribo, estábamos todos los primos Barrau cenando, teníamos costumbre quedar de vez en cuando en una casa y juntarnos y charlar mucho de todo un poco. Muchas veces salía en nuestra conversación San Feliu. Qué podíamos hacer para mejorar la vida de los que seguían al pie del cañón viviendo allí, cómo podíamos ayudarles desde lejos, cómo podíamos juntarnos todos los que de alguna manera descendemos de alguna de las casas de San Feliu... Antes hacía ya muchos años las fiestas del pueblo era el momento de vernos todos, pero hacía ya mucho tiempo, desde que Joaquín de Felip, Germán de Farreloro y yo dejamos de organizarlas, no había fiestas. ¿Cómo podríamos poner en marcha otra vez las fiestas?

La palabra Asociación apareció en esta conversación entre los primos y fue la semilla. Semilla que, al principio, todos dudamos que fuera a crecer, pero...

El día 7 de enero de 2001 se celebró la asamblea fundacional de la Asociación San Feliú de Verí y sus aldeas. Fue algo muy emocionante, y rápidamente la asociación comenzó a andar con fuerza. Logotipo, subvenciones, fiestas, comisión para negociar

con Aguas de Verí, ¡boletín... Uuuuuy qué vértigo!, se pisó el acelerador a tope. Hubo momentos duros y momentos muy alegres.

Para mí volver a poner en marcha las fiestas como punto y momento de reunión de personas que en muchos casos solo nos vemos esos días ha sido una de los logros más importantes de esta asociación.

Y durante ese año tú seguiste creciendo y creciendo hasta que el cuatro de octubre saliste a la Luz. Tú fuerza, alegría, curiosidad lo inundó todo y mientras ibas creciendo y empezabas a andar, el trabajo de la asociación empezaba a dar sus frutos. Se tardó tres años en llegar a un acuerdo con Aguas de Verí, El boletín funcionaba genial y todos lo esperábamos y comenzamos a cenar todos juntos en la "pllaseta".

Pasaron los años y los veranos en Verí con los primos y tu vinculación al pueblo fue creciendo. Todos los que comenzamos esta aventura y que seguimos en la brecha vemos como poco a poco vosotros, los jóvenes del pueblo, tomáis las riendas de la asociación. Y en cada reunión te veo, con orgullo como secretario. Aaay veinticinco años ya.

Espero que al recibo de estas líneas estés bien.

Te quiere, papá

*José Ángel Alins Barrau
(Casa Betrana de Verí)*



LA MÍA LENGUA

La mía llengua.

Te di el mío nom.

Te di el mío país.

Te di els míos amors.

La mía llengua.

Te di Chusé María.

Te di Ball de Benás, Aragón.

Te di María Francisca.

La mía llengua.

Te di que bingo d'istas tucas.

Ta di montaña y néu.

Ta di els abres y las fallos.

La mía llengua.

Ta di sí.

Ta di solidaridat, chustisia y pas.

Ta di la bida.



80643

<<Existen catorce tipos de magia, que nacen de las tres clases de Adivinación. La primera de las tres es la invocación franca de los demonios (...)>>.

Malleus Maleficarum (Martillo de las Brujas).
1486

Martes, 21 de abril de 1592
Laspaules (alto Aragón)

Por tercera vez en dos meses el redoble acompasado de las baquetas se convierte en preludio de muerte. Los lugareños han perdido el fulgor con el que habían recibido a las primeras condenadas en las jornadas precedentes. Ya no se escuchan ni los insultos ni los gritos, tan solo silencios rotos a golpe de tambor. Muy lejos en el tiempo quedan los días de delirio colectivo donde todos eran sospechosos y acusadores a la vez. Ahora impera el horror. Quién no habrá escuchado los alaridos de dolor por las torturas y vejaciones, quién no habrá asistido aún a alguno de los múltiples juicios públicos que han ocupado largas semanas. La mayoría de los vecinos están cansados y quieren seguir con sus vidas. Nadie podrá culparlos por ello.

Bringer Castel, como alcalde y juez que dictó sentencia, preside con aire altivo el banco de autoridades; acaricia metódicamente el pelo de su hirsuta barba. A su derecha, Joan Palomera, su lugarteniente, se sacude el polvo de sus nuevos pantalones gregüescos; no ha desaprovechado la ocasión para lucir sus mejores galas. Y a su

izquierda un par de oficiales del destacamento militar acantonado en la zona, que sujetan gallardamente las empuñaduras de sus elegantes espadas roperas; tienen más ganas de terminar el trámite y abandonar las montañas que de presenciar un nuevo ajusticiamiento.

Desde su emplazamiento en la loma, ni el alcalde ni sus acompañantes pueden oír el crujido seco que resuena en el centro de la villa. Una vieja cerradura, que mantenía a las hechiceras alejadas de las almas inocentes de Dios, chirría de nuevo. En ese mismo momento un viento repentino azota el pequeño espacio que separa a los notables del patíbulo. Algunos de los presentes se mueven incómodos en sus asientos... ese viento proceden del viejo Turbón, la montaña mágica, aquella en cuyas faldas se ha convenido por sentencia que realizaban sus aquelarres e invocaban al diablo. Alcaldes de aldeas vecinas, sacerdotes y algunos burócratas del real ejército de Felipe II completan el séquito y van tomando posiciones en el palco de honor. Los soldados han asegurado todo el proceso con minuciosa disciplina y siguen ocupándose del orden y del cumplimiento del veredicto sin tacha alguna. Bringer no cabe en su sitio, nunca ha saboreado tanto poder y lo está disfrutando de veras. Se frota las manos perdido en sus fantasías. Las detenciones y los interrogatorios seguirán. Aún quedan brujas por interrogar, aún quedan siervas de Satanás por ejecutar.

Esta vez son ocho las vecinas que cruzan nuevamente el umbral de la entrada principal de



casa Puntarón, convertida desde el inicio de los acontecimientos en una de las dos cárceles del Concejo municipal. Todas ellas, una tras otra, cuando van asomando la cabeza escoltadas a punta de arcabuz, se cubren los ojos ante la luz cegadora de mediodía. Su aspecto es lamentable, es andrajoso, es indecente: sus harapos cubiertos de sangre seca y mugre de todas las categorías, las convierten en menos que una sombra de lo que un día fueron. La última en salir es María Garús; a ella además la violaron varias veces, al igual que a Catalina y Ana. La juventud y la acusación de brujería son un maridaje irresistible para alimañas tan despreciables como las que recibieron el encargo de custodiarlas. Funesto destino el de ella, trágico destino el de todas.

Dos amigos de infancia de Sebastián Arcas, Pedro y Jaime, pudieron huir en la confusión de las primeras detenciones, dejando atrás a familiares enjuiciados. A buen seguro estarán lejos de allí, nunca más sabrán de ellos, pero su amada, su querida María ha corrido peor suerte. La impotencia que le embarga es insoportable. María es inocente, como todas las demás. Él lo sabe, muchos lo saben, pero es víctima de los miedos e ignorancia de unos, es víctima de las envidias y el resentimiento de otros. Ella tan solo es maestra de hierbas y ungüentos, de un saber ancestral heredado de mujer a mujer en su humilde casa... y qué sabe ella de religión y demonios, qué de encantamientos y conjuros, si vive en tierra tan antigua que en un pasado no muy lejano ni siquiera se hablaba lengua cristiana. No hay casa en todo el lugar que no le deba algo. Ahora la gente la observa en silencio mientras cierra la comitiva, algunos se llevan las manos a la cara al ver su deplorable aspecto, otros bajan la mirada, algunos suspiran, otros se santiguan... una anciana reza el rosario y no deja de besar una cruz, algunos padres alejan a sus hijos del

espectáculo... ya han visto suficiente muerte y dolor.

Los hermanos Puntarón, Pedro y Joan, han sabido sacar tajada de todo aquello, van a colocar los lindes de sus fincas donde quería su abuelo y el abuelo de este a su vez. Las viejas rencillas en estos confines se heredan generación tras generación. Sebastián se mesa la barba y observa con el odio inyectado en su mirada cómo ríen entre sí, a buen seguro henchidos de satisfacción ante la consumación de su venganza, mientras en ese momento cierra la columna su amada: María arrastra sus piernas por el camino parcialmente empedrado mezclando sus pies desnudos y heridos con el estiércol y el barro.

Una procesión lúgubre y maldita se encamina hacia el cadalso. María encuentra sin buscar, encuentra allá donde mire los rostros que antaño imploraron su ayuda: a José, el vaquero que si perdía una vaca y su ternero en el parto caería en la ruina, a Ramona, la mujer con dolores estomacales insufribles, a Joaquín y Tomasa, los padres del niño que fue mordido por una víbora, a la anciana Benedeta, bañada en lágrimas, cuyas llagas en los pies la obligaban a pasar el invierno de su vida postrada en un camastro... y así tantos y tantos. Los vecinos no aguantan su mirada, la de María Garús no. Muchos han comprendido la sinrazón de todo el proceso, la locura colectiva que han vivido, pero ya es demasiado tarde. Hay cosas que tan solo Dios puede parar, y ese mediodía nadie espera que haga acto de presencia. Es otro día del Mal erigido en nombre del Bien.

El camino que recorre se presenta eterno y de un dolor terrible, pero lo soporta con la dignidad y el alivio de saber próximo el fin de su calvario. A la vez que levanta la vista en dirección a su destino, Sebastián también gira su cabeza y



observa el leve balanceo de las ocho sogas. La última cuesta camino del Rodero de Sent Roc (San Roque) se presenta infinito. A medida que las primeras condenadas alcanzan el altozano donde el espectáculo estará a la vista de todo el mundo, Sebastián corre por la solitaria calle paralela hasta que alcanza la última esquina. Ahí, escondido tras una columna de piedra, entre los estrechos soportales de la última casa, sus miradas se cruzan una vez más, y las lágrimas recorren impetuosas los rostros de ambos porque no hace falta decir nada, porque todo está dicho, y porque todos los sentimientos son conocidos y compartidos.

Un empujón por la espalda le recuerda a María que no puede detenerse, pero está tan deteriorada que trastabillada cae al suelo. Sebastián se apresura en su ayuda pero recibe un culatazo de arcabuz en su mentón. Esos soldados del rey han combatido recientemente a los franceses y la crueldad de la guerra les hace implacables y no mostrarán piedad... y mucho menos hacia una bruja de Satanás. La boca de Sebastián sangra, como también sangran los pies de María que consigue erguirse de nuevo y se dirige, ahora sí, decidida y sin titubeos a cumplir su sentencia.

Una a una, aquellas desdichadas van ascendiendo los rudimentarios escalones y se van situando junto a sus sogas. Están bien anudadas, y es que los soldados de su majestad, del imperio del orbe, saben hacer bien su trabajo. Catalina mira en derredor, no soporta su dolor, no acepta lo que está por venir, niega con la cabeza desquiciada y desesperada, y profiere un grito rabioso que no suena de este mundo.

- ¡Bruja, bruja! ¡Mirad bien a esa harpía!- grita alguien. Unos pocos lo secundan, pero sus ecos se desvanecen rápidamente.

El encargado de la infausta ceremonia recuerda las acusaciones en solemne lectura y, tras una breve pausa donde el tiempo parece detenerse, da la señal de rigor. Entonces los tambores repiquetean veloces y estridentes. El verdugo aprieta metódicamente los ocho cuellos de cada una de las ocho mujeres con sus correspondientes sogas. El tacto de la cuerda es áspero... ya cuesta respirar. Los tambores ralentizan paulatinamente la cadencia de su melodía. Un silencio estremecedor. Una mirada al cielo de María Garús. Y otro crujido... esta vez se trata de la madera de la palanca ejecutora. El vacío se abre bajo los pies.

Un remolino levanta de nuevo un polvo cegador que estremece a todos los presentes. Las almas de las brujas se desprenden rápidamente de sus cuerpos suspendidos. La de María no, ella sufrirá un poco más. Espasmódicos movimientos se apoderan de sus piernas mientras un espumarajo blanco se desliza por la barbilla. En ese mismo instante, los graznidos de unos corbasos, cuervos errantes que señorean los cielos, retumban por todo el valle. Un alma sensible vomita en el palco.

Finalmente, María exhala un último aliento con la mirada perdida. Ya es libre. Y el tiempo parece detenerse nuevamente.

Antes de que los presentes se disuelvan, Sebastián maldice a todos y gritando con todas sus fuerzas jura venganza. Se echa al monte antes de que alguien decida prenderlo. Los hermanos Puntarón hacen caso omiso, aplauden y uno profiere un "se ha cumplido la voluntad de Dios".



Epílogo:

Los hechos acontecidos en el relato están basados en hechos y personajes reales.

Aquel día ocho sogas ahorcaron a Barbera Herbera, Leunor Reals, María Güeri, Catalina Barón, Ana Castayn, María Garús, Catalina Cierço y Margalida Riu.

El 4 y el 21 de marzo, así como el 29 de abril, fueron ahorcadas dieciséis mujeres más, sumando un total de veinticuatro, sí veinticuatro, y convirtiendo a Laspaúles en uno de los procesos por brujería más importantes llevados a cabo a lo largo de la historia.

Si lo comparamos con otros más favorecidos por los laureles de la fama, nos daremos cuenta de la relevancia de estos hechos:

-Año 1610. Logroño. Se juzgaron a cincuenta y tres personas relacionadas con los sucesos de Zugarramurdi. En el proceso, tres murieron en cautiverio antes de recibir el fallo y seis fueron quemadas en el auto de fe (cinco más lo hicieron en efigie, es decir, muñecos representativos del condenado, ya que pertenecían al primer grupo de cautivos muertos en presidio).

-Año 1692. Salem (Massachusetts). De las doscientas personas acusadas de brujería fueron ejecutadas catorce mujeres, cinco hombres y dos perros.

Ninguna de estas cazas de brujas puede compararse a la vivida en este rincón del alto Aragón. Es más, en Benasque y los valles circundantes hay indicios de más persecuciones y juicios, pero en ninguna parte existen pruebas concluyentes como en Laspaúles.

Estos hechos habían caído en el mayor de los olvidos, perdidos en la densa y oscura bruma de los tiempos, hasta que Domingo Subías Armengol,

un sacerdote que cuidó las almas de estos parajes recónditos durante años, vivió a finales del siglo XX algo que cambiaría su vida para siempre: en un encuentro fortuito se topó con uno de aquellos tesoros que escriben nuevos capítulos de la historia. En su vieja iglesia, cientos de manuscritos deteriorados y ocultos bajo una espesa capa de polvo de cuatrocientos años, iban a redescubrir unos acontecimientos que los vecinos habían sabido borrar de la memoria colectiva. Estos documentos viajaron a Alemania para corroborar su veracidad. La verdadera dimensión de lo acontecido probablemente nunca será conocida.

Hoy en día, aún se pueden encontrar en las aldeas de la zona los viejos “espantabruyxas” en los tejados y los vanos de las viejas ventanas pintados de azul celeste. Según la creencia popular todo ello mantiene alejadas a las brujas y demás espíritus maléficos.

Notas finales:

La narración es fruto de la imaginación, pero está enmarcada en los datos verificados en los manuscritos. Las mujeres enunciadas fueron ahorcadas el día indicado. Los fugados citados están documentados, así como el alcalde y su lugarteniente, y también los hermanos Puntarón. La casa de estos, así como casa Piquera, fueron utilizadas por el Concejo de Laspaúles como cárceles municipales.

El contexto político de la zona fue convulso en aquellos tiempos, ya que se produjo una invasión desde Francia promovida por el otrora secretario del rey, Antonio Pérez. Entraron por el cercano valle de Tena, y Felipe II envió un gran ejército para expulsar al enemigo compuesto también por muchos protestantes franceses. Estas tropas



estuvieron acantonadas en la zona por largo tiempo.

Finalmente, el 24 de agosto de 1592, Sebastián Arcas se presentó ante la puerta de casa Puntarón y disparó con un pedreñal, un fusil corto de la época muy extendido en Cataluña y alrededores. Mató al menos a uno de los hermanos. ¿Se trató de un ajuste de cuentas? Eso no está escrito, pero los indicios apuntan a que así fue.

Esta obra ganó el concurso de relato histórico de la revista KHRONOS HISTORIA 2021.

El pseudónimo utilizado en el relato fue John Proctor, y se corresponde con un personaje real: fue un tabernero acusado de brujería en los

procesos de Salem. Su personaje en la obra teatral que narra estos hechos es inolvidable.

Fuentes:

La Mala Semilla. Carlos Garcés Manau. Tropa Editores.

Facsímil de Manuscritos de LasPaúles del siglo XVI.

Malleus Maleficarum (Martillo de las Brujas). Heinrich Kramer.

Eduardo Ortiz Pardina
Ca de Peret (San Feliú de Verí)



RECETARIO

En la lifara de Semana Santa de 2024, Cristina Prades nos endulzó el día con dos tartas: una de manzana y otra de queso. Hoy compartimos sus recetas para que ese sabor pueda llegar de nuevo a nuestras mesas.

Tarta de queso

Ingredientes (para 10 a 12 raciones)

- 1Kg de queso crema tipo Philadelphia
- 7 huevos grandes
- 200 g de azúcar
- 500 ml de nata o crema de leche (2 tazas)
- 1 cucharada de harina (25g)

Preparación:

1. Precalienta el horno a 210 grados con calor arriba y abajo y sin aire.
2. Prepara el molde. He utilizado un molde desmontable que mide 25 centímetros de diámetro por 7 de alto. Moja bajo el grifo una hoja de papel de horno o papel vegetal. Escurre bien el papel y adapta bien al molde. Ya verás que al estar mojado se adapta a la perfección al molde.
3. Prepara el pastel. Pon todo el queso crema en un bol grande y añade el azúcar. Mezcla bien con las varillas eléctricas o manuales hasta que quede una crema. Añade los huevos, uno a uno, y mezcla bien para incorporarlos uno a uno. Incorpora la harina a través de un colador para que no te queden grumos. Mezcla de nuevo y añade la nata poco a poco sin dejar de mezclar.
4. Vierte el pastel al molde. Alisa la superficie con la espátula.
5. Hornea en el segundo de los cinco niveles del horno a 210 grados con calor arriba y abajo y sin aire durante 50 minutos. A los 30 minutos de horneado, como ya estará dorada por encima, pon papel de aluminio para que no se te queme.
6. Apaga el horno y deja que la tarta de enfríe dentro con la puerta entreabierta durante cuatro o cinco horas. Cúbrela con papel de aluminio y guarda la tarta en la nevera durante toda la noche.



Tarta de manzana

Ingredientes (para 8 a 10 personas)

- 1 yogur natural
- 3 huevos tamaño L
- 3 vasos de harina
- 2 vasos de azúcar
- 1/2 vaso de aceite de girasol
- 15 g de levadura química o polvo de hornear
- 4 manzanas pequeñas
- Mermelada de melocotón para decorar

Preparación:

1. Prepara las manzanas. Pélalas y córtalas en cuartos. Quita el corazón y córtalas en finas láminas que te servirán para el interior y para la decoración. Reserva las láminas de manzana.

2. Precalienta el horno a 175 grados con calor arriba y abajo y sin ventilador.

3. Prepara el molde. Yo he utilizado un molde desmontable que mide 22 centímetros de diámetro por 6 de altura. Forra la base con papel vegetal, cierra el molde y corta el sobrante. Engrasa bien las paredes y la base con un poco de mantequilla. Reserva el molde.

4. Prepara la tarta. Coloca los 3 huevos en un bol y añade el azúcar. Bate con las varillas durante 4 o 5 minutos. Añade el yogur, natural o de sabor, y el medio vaso de aceite. Bate de nuevo. Por último, añade la harina junto con la levadura química o polvo de hornear a través de un tamiz. Bate de nuevo hasta que obtengas una masa integrada.

5. Aparta, más o menos, la mitad de las láminas de manzana porque serán para la decoración. Parte el resto en trozos más pequeños para incorporarla a la masa. Incorpora la manzana a la masa y mezcla bien.

6. Vierte la masa en el molde, engrasado previamente, y procura que la manzana quede bien repartida. Da un pequeño gesto al molde para asentar la masa. Decora con las láminas de manzana.

7. Introduce la tarta en el horno precalentado a 175 grados, con calor arriba y abajo y sin ventilador 50 minutos. Asegúrate pinchando con un palito, hasta que salga limpio, si se ha hecho por dentro. Retira la tarta del horno y, sin esperar a que se enfríe, cúbrela con una fina capa de mermelada de melocotón. Si la extiendes cuando la tarta está aún caliente, la mermelada se extiende con más facilidad.

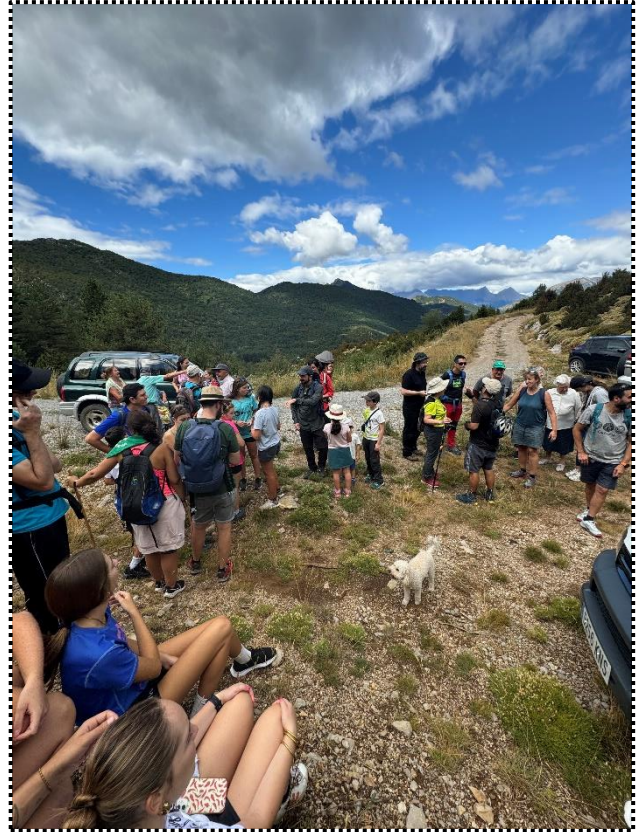


FIESTAS 2024





Inauguración y subida a Montalisqués





**Ganadores
del**

**torneo de
guiñote**



PASATIEMPOS DEL VALLE

Encuentra el nombre de las casas de los miembros de la asociación:

J	I	L	K	P	R	E	S	A	L	A	Ñ	C	I	E	P	U	Y	O	L
S	S	O	M	É	U	M	A	N	O	L	O	J	T	P	A	N	L	P	K
A	V	B	E	A	Y	V	S	T	É	B	A	H	S	A	L	L	É	N	Í
S	Í	R	A	Z	M	M	E	Q	U	A	R	P	B	N	L	I	A	S	A
T	O	M	A	S	A	I	U	Z	V	Ñ	E	U	G	U	Á	C	H	S	Q
R	S	W	O	E	F	O	L	B	E	I	S	R	N	J	S	E	I	O	U
E	T	P	E	R	E	T	P	R	F	L	G	T	A	E	D	M	G	T	É
D	Y	X	T	B	C	H	V	I	S	É	N	F	T	H	T	O	M	Á	S
O	U	P	D	E	B	T	A	Y	Z	P	R	N	R	B	L	R	T	P	C
S	Á	F	A	R	R	E	L	O	R	O	S	M	R	E	D	E	N	R	N
P	M	O	N	A	O	J	E	V	A	L	D	B	A	T	A	N	U	T	A
L	V	N	D	S	P	N	R	M	S	J	É	J	J	R	M	S	O	I	C
D	R	D	R	I	É	F	I	G	O	S	T	I	C	A	T	A	C	U	H
C	I	E	R	R	E	A	B	R	T	U	E	R	D	N	P	B	H	S	U
A	E	V	Y	A	D	R	A	F	E	L	Á	E	L	A	C	N	O	C	A
P	G	I	Z	V	T	R	V	T	Á	L	F	N	M	J	A	R	R	E	N
T	T	L	O	S	A	E	P	É	K	N	I	E	F	U	C	T	C	R	R
I	L	A	P	E	D	R	O	S	A	J	S	D	L	O	H	I	H	T	I
R	A	R	G	J	K	O	Á	C	V	M	L	O	P	I	S	D	I	R	U
C	S	A	S	T	R	E	V	E	R	Í	N	F	K	G	P	S	R	D	D

Fondevila
Chuanriu
Sastre dos
Tomasa
Felip
Visén

Peret
Valeri
La pedrosa
Farrero
Serbera
Raso

Irene
Betrana
Sastre Verí
Ticatat
Manolo
Sallén

Presala
Albañil
Pallás
Brunet
Chorchi
Tomás

Aqués
Morens
Farrerolo
Puyol
Rafel